

RESEÑAS

ENRIQUE CARRION ORDOÑEZ, *La lengua en un texto de la Ilustración*, Lima (Pontificia Universidad Católica del Perú), 1983, 554 pp.

Con esta edición y estudio filológico de la *Noticia de Arequipa* de Antonio Pereira y Ruiz culmina Carrión Ordóñez el proceso de investigación y análisis de este texto, realizado a lo largo de veinte años. Desde el inicial interés biográfico de la tesis de bachiller en Humanidades (1964) hasta este extraordinario estudio de semiótica filológica; para utilizar la feliz nomenclatura de C. Segre (Torino, 1976), Carrión ha asimilado con la *Noticia* de Pereira, las más importantes corrientes de investigación y crítica textuales. Este resultado final posee una coherencia teórica y una precisión de análisis realmente excepcionales y, en más de un aspecto, ejemplares. Una nomenclatura rigurosa precisa la fundamentación teórica del análisis que actualiza la lengua de este viajero canario del siglo XVIII para los estudiosos modernos. Y, sin duda, estas posturas teóricas modernas permiten una recepción fecunda del texto.

El discurso crítico-analítico de Carrión describe y analiza datos lexicográficos del texto de Pereira sin confundir los elementos que pertenecen a diversas sincronías y sin que su metalengua descriptiva y analítica interfiera con la que el propio Pereira introduce en su texto (A. Rey, *Le lexique: Images et modèles*, p. 38). En verdad, todas las variables de la "unidad del idioma" son tenidas en cuenta por Carrión de manera magistral de modo que este texto de singular importancia queda descripto y analizado en un sistema totalizador. Para ello, el texto transcrito (p. 365-

444) viene precedido por un estudio preliminar (p. 9-184), un vocabulario etimológico (p. 185-350) y una lista de hipocorísticos separada del vocabulario (p. 351-364).

El estudio preliminar analiza con exhaustivo detalle todos los niveles intrínsecos y extrínsecos de la *Noticia* como objeto de estudio y como texto. Como objeto de estudio ocupa los "Prolegómenos" (p. 9-12); el resto del estudio preliminar analiza, en seis apartados generales, el manuscrito y su redacción (Heurística, p. 15-22); las relaciones formales e históricas con el género, los modelos, influencias y fuentes ("Análisis formal", p. 23-59); la lengua del texto en sus tres aspectos: la expresión gráfica y fonética ("Filología", p. 63-82), las características morfológicas y sintácticas ("Gramática" p. 84-102) y el léxico utilizado por Pereira ("Léxico" p. 102-155); las características metalingüísticas de la *Noticia* ("Metalengua", p. 157-174). Cada uno de estos apartados está insertado en su entorno histórico y apoyado en explícitas premisas teóricas de modo que el estudio se extiende más allá del análisis enjundioso del texto en cuestión para abarcar el más amplio campo de las cuestiones generales de lexicografía y lexicología; de relaciones entre ideología y formación de géneros literarios; problemas generales del español de América y particularidades sociolingüísticas del español canario y americano del siglo XVIII.

En efecto, la información lingüística del vocabulario provincial que el canario Antonio Pereira Pacheco y Ruiz ofrece en la *Noticia de Arequipa* recibe tal cuidadosa exégesis que Carrión ha elaborado en su libro una verdadera obra de consulta que plantea problemas fundamentales de lingüística hispanoamericana desde este "primer vocabulario de *peruanismos* elaborado a partir del uso oral que se haya transmitido hasta hoy" (p. 10 y también p. 177); con esta perspectiva, la edición de la *Noticia* adquiere una jerarquía poco común en los estudios de filología y lingüística hispánicas y marca, con carácter de modelo, los niveles de excelencia que todo estudioso tendrá que tener en cuenta en adelante.

Así por ejemplo, la sección que estudia las características ortográficas de la *Noticia* termina por ofrecer, además, un panorama crítico del tema que combina minuciosas descripciones bibliográficas con el rigor lingüístico y el aprovechamiento crítico

de los apoyos teóricos. Esta precisión informativa y conceptual, observable aun en aspectos, si se quiere, aparentemente secundarios, distingue cada uno de los capítulos.

Algo semejante debe decirse de la capacidad de síntesis y dominio bibliográfico de erudición no mecánica, desplegados en los párrafos dedicados al género en que se ubica la *Noticia* y la tradición de las *Descripciones Geográficas* desde el descubrimiento al siglo XVII, p. 29-44. O del aprovechamiento crítico de diversas corrientes lingüísticas para explicar fenómenos vocálicos y consonánticos rastreables en la *Noticia* (p. 69-83) (cf. N° 93, 97, 103, 109, 112, por ejemplo). Este criterio le permite ofrecer nuevos planteamientos al fenómeno de la posición de los clíticos (p. 90-91), a los procedimientos de constitución del vocabulario (p. 119-122), al diccionario como texto ideológico (p. 107), a la idea de *idioma* (p. 116). Por otra parte, comentarios sobre el barroco o la política idiomática del siglo XVIII se prestan a juicios de cuestionable historicidad (p. 117-118, por ejemplo) y las propuestas acerca de "circuitos semióticos" (p. 133) o sobre la ideología que promueve las compilaciones léxicas del habla americana (p. 176) estimularán fructífera polémica.

A su vez, el *Vocabulario Etimológico* ofrece numerosas entradas en las que la documentación acumulada recibe cuidadoso análisis crítico y nuevas aportaciones personales no sólo en la documentación sino también en el establecimiento de una más plausible etimología (cf., por ejemplo, *llapar*, *quina*, *viditaláy*, *viditáy*).

En un libro claramente orientado a lectores especializados no debe sorprender la abundancia de léxico técnico que aprovecha diversas corrientes lingüísticas en beneficio de la precisión. No se trata del uso de una nomenclatura autosuficiente para el opacamiento de la expresión, sino del esfuerzo por dar al discurso filológico claridad conceptual. Esto no significa que no sea posible rastrear en la expresión informativa de Carrión registros irónicos, a veces claros, (p. 115, "esa Rusia de Catalina" p. 174 "escritos que ha esquilgado Alonso"; p. 227 "antiquísima"; p. 241 s.v. *esposa*; p. 260 s.v. *jején* "Los testimonios insisten") y otras veces menos claros; así, en la misma p. 113 en que comenta la eliminación académica de "excrecencias culteranas" aparece el cruco

latinismo forense *relictó*, junto al provincial *huesero* y al novedoso compuesto *cultilatiniparla* en inesperado uso sustantivo no animado construido sobre el título de Quevedo. Latinismos, cultismos y vocablos poco usuales (*síncope* por *síncopa* en p. 72, n. 94 cuando ya *Aut.* los distingue; *inválido* 'no válido', p. 91 n.; *opimo*, p. 107; uso del pretérito anterior, p. 114; *devenir* "llegar a ser", p. 241; *al través*, p. 85, n.; *explanar* 'explicar', p. 138) se hallan en forzada convivencia con tecnicismos semióticos, retóricos y lingüísticos, neologismos (*desambiguadora*, p. 68; *inventarial*, p. 84), y formas híbridas populares (*inflingir* (p. 272)).

En todo caso, trabajos de esta naturaleza generan una lectura participatoria en la que comentarios y cuestionamientos de detalle son índice de una recepción entusiasta. Así, no es improbable que Pereira hubiera leído en *La Araucana* la teoría sobre el origen de los terremotos (p. 56), pero la cultura eclesiástica de Pereira inclina a pensar que debió tomarla directamente de Plinio (¡todavía vigente!), I.II, c. 81, la fuente segura de Ercilla; los dos agudos comentarios sobre las dificultades que presentan las correlaciones entre ideología lingüística e ideología político-social (p. 176 y 184) merecen profundizarse desde las estructuras del universo ideológico propuestas por Göran Therborn, *The Ideology of Power and the Power of Ideology*, London: Verso, 1980, p. 22 y sig.; *anascote* (p. 191) siguió usándose en América hasta el siglo XIX como lo testimonia D.F. Sarmiento en *Recuerdos de provincia*, "La historia de mi madre"; para *atingir* (p. 194) téngase en cuenta el uso rioplatense *atingente* 'relacionado', frecuente en la lengua administrativa y periodística; en *gallinazo* (p. 247), añádase la variante *no gastar pólvora en chímango* (*chirimango*, que no aparece en Morínigo ni en DCECH, ya Santamaría lo da como de uso en el Perú); en *pechuga* debe haber errata (p. 294) pues la ac. 'pecho de ave' es general y antigua; *pescuezo* (p. 296) no parece arcaísmo americano y canario: en Argentina no es necesariamente vulgar sino familiar y aparece con valor expresivo en canciones infantiles; en cambio, *plata* (p. 288), es arcaísmo (f. DCECH, s.v. *chato*, n.6); para el arraigo de *pocillo* 'tacita', añádase Argentina, en donde es de uso muy vivo; *pomo* (p. 301) 'tubo metálico que contiene agua perfumada' designaba un objeto que se usaba en los festejos de carnaval hasta hace pocos años en Argentina; *refresco* 'bebida fría no alcohólica' (p. 316) en uso plural es corriente en Argentina (Santamaría, Mo-

rinigo), lo mismo que *rinconera* (p. 318), registrado ya por Segovia. El uso rural de *tata* (p. 328-329) es general en América; para el uso de *tercio* (p. 329) cf. *tercio de cuero* en Segovia (p. 290) y Saubidet. En cuanto a los inicios de la lexicografía dialectal americana, Carrión señala justamente la necesidad de no olvidar los esfuerzos previos a Alcedo (p. 159-163 y 174-175), que muy certeramente califica de "prehistoria" de la lexicografía dialectal, dadas las minúsculas dimensiones y el interés relativo de los trabajos que cita, ajenos todos, por circunstancias históricas, a los ideales de sistematización del conocimiento característicos del siglo XVIII. Es de desear que pronto veamos un estudio suyo sobre "la conciencia de la diferenciación" (p. 174) elaborado a partir de informaciones que tiene recogidas.

A pesar del complejo sistema tipográfico utilizado, el texto tiene muy pocas erratas, y la ingente bibliografía, complicada innecesariamente por abreviaturas engorrosas (por ejemplo, Macera *TH* en p. 32 aparece desplegado de dos maneras distintas en la Bibliografía; c. 1615 ANONIMO JUDIO entra en la Bibliografía, previo paso por JUDIO ANONIMO, por *Discreción general* (1615), que remite a LEON PORTOCARRERO) es de excepcional utilidad. El sistema elegido, sin embargo, se presta a descuidos menores; faltan en la Bibliografía: Miró Quesada (1950) de p. 12, n.3; Rey (1972) de p. 121, n. 175; RPF, mencionada en Contreras; Daniel Devoto (1971), que remite circularmente a *chaleco*; Rama (1971) no trae nombre de la publicación en que aparece el artículo; el Anónimo *Voc.* (1585) de p. 264 se da en la Bibliografía como de 1586. Finalmente, para Viera y Clavijo, ver la edición dirigida y prologada por Manuel Alvar, Las Palmas, 1982, reseñada por A. Quilis (RFE LXIII, 1-2 (1983) 145-146).

Isaías Lerner

Lehman College (CUNY), New York